



Consejo de Seguridad

Distr. general
29 de septiembre de 2017
Español
Original: inglés

Carta de fecha 28 de septiembre de 2017 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente de Australia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle la declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores, Julie Bishop, preparada para el debate abierto de alto nivel del Consejo de Seguridad titulado “Reforma de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz : aplicación y seguimiento”, celebrado el 20 de septiembre de 2017 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gillian **Bird**
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 28 de septiembre de 2017 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente de Australia ante las Naciones Unidas

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: reforma de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz: aplicación y seguimiento

Declaración de Julie Bishop, Miembro del Parlamento, Ministra de Relaciones Exteriores

Doy las gracias a Etiopía por haber convocado este debate y por su importante contribución a las misiones de mantenimiento de la paz. Australia se complace en copatrocinar la resolución sobre el mantenimiento de la paz presentada hoy.

La semana pasada tuve el honor de asistir a una ceremonia en Canberra para conmemorar los 70 años de participación de Australia en misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. El 14 de septiembre de 1947, Australia fue el primer país en desplegar observadores militares a las conocidas entonces como Indias Orientales Neerlandesas para supervisar e informar sobre el alto el fuego.

Desde entonces, hemos contribuido a otras 20 misiones de las Naciones Unidas.

Hoy en día, el mantenimiento de la paz es una empresa insignia de las Naciones Unidas y una de las más importantes inversiones en la paz y la estabilidad mundiales.

Sin embargo, las actuales misiones de mantenimiento de la paz afrontan graves dificultades.

Suelen operar en entornos peligrosos, que se han hecho más imprevisibles por el aumento en el número de agentes no estatales con acceso a armas más avanzadas.

El personal de mantenimiento de la paz de muchas naciones no siempre está tan bien capacitado o equipado como debería estarlo.

Además, como bien saben los miembros de las Naciones Unidas, ha habido casos preocupantes de faltas de conducta cometidas por miembros del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno.

Se han tomado algunas medidas importantes para hacer frente a esos problemas, en particular:

- La convocación de reuniones sobre promesas de contribuciones para el mantenimiento de la paz en los dos últimos años, lo que está generando el aporte de más personal y haciendo posible la prestación de apoyo
- La elaboración de los Principios de Kigali sobre la Protección de los Civiles, que brindan al personal de mantenimiento de la paz una guía de “mejores prácticas” acerca de esta obligación básica
- La introducción de una serie de medidas destinadas a llevar ante la justicia a los que cometen abusos sexuales y a proporcionar un mayor apoyo a las víctimas
- La aprobación de resoluciones sobre “sostenimiento de la paz”, por las cuales el sistema de las Naciones Unidas se compromete a hacer de ese tema un objetivo fundamental de todas sus operaciones.

Sin embargo, quedan más cosas por hacer.

El examen realizado por el Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz en 2015 nos proporcionó el plan para la reforma.

Destacó, en particular, que el personal de mantenimiento de la paz debe desplegarse como parte de una estrategia política más amplia, con arreglo a la cual su labor cuenta con el apoyo de otros instrumentos, como la mediación, la asistencia humanitaria y la planificación para el desarrollo a más largo plazo.

Debemos mantener el rumbo a este respecto.

También debemos mejorar la fiscalización durante toda la duración de las misiones de mantenimiento de la paz. El Consejo de Seguridad ha de garantizar que las tareas encomendadas a cada misión sigan siendo acordes con las realidades políticas y operacionales sobre el terreno.

También deseo destacar la resolución 2242 (2015) del Consejo de Seguridad, en la que se pide la duplicación de la cantidad del personal femenino de mantenimiento de la paz para 2020. Australia apoya firmemente este objetivo, habiendo prestado un nivel sin precedentes de atención a este asunto durante nuestro período en el Consejo de Seguridad en 2013/14.

Por último, hacen falta altos niveles de rendimiento e integridad de las fuerzas de mantenimiento de la paz, sustentados en un liderazgo eficaz y responsable.

En consonancia con ello, aliento a las Naciones Unidas a que prosigan el programa de mentores que se está aplicando experimentalmente para los jefes y jefes adjuntos de misiones de mantenimiento de la paz.

Australia sigue aportando liderazgo y desarrollo de políticas, en particular en esferas en las que tenemos conocimientos especializados. Por ejemplo, hemos adquirido una valiosa experiencia operacional en nuestra región durante nuestras misiones en las Islas Salomón, Timor-Leste y la región autónoma de Bougainville.

Ser elegido para dirigir una misión de las Naciones Unidas es un honor, a la vez que es un reto enorme.

Como Estados Miembros, debemos asegurarnos que los elegidos para dirigir reciban todo el apoyo que podamos recabar.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz —*United Nations peacekeeping* continúa siendo tal vez el símbolo más reconocible de las Naciones Unidas en todo el mundo— deben estar a la altura de las aspiraciones con las que se fundó la Organización hace más de 70 años y seguir siendo un rayo de esperanza para las comunidades en las zonas de conflicto.